

Enrique Salinas López
General Prim 26
Col. Centro.Deleg. Cuauhtemoc
MEXICO, D. F. - C.P. 12400

Julio 1/86

Sr. Dr. Eberhard Heller
Anna-Dandler-Str.5/II
D-8000 München-60

Muy estimado Sr. Dr. y amigo en Cristo:

Escribí a usted en el mes de Mayo de este año y despues en el mes de Junio le envié telegrama informándole que Mons. Carmona, Dios mediante hará un viaje a fines de este mes a América del Sur para consolidación y defensa de la Fe Católica, y para ello he estado dirigiéndome yo a diversos lugares y personas amigas solicitando cooperación económica para los gasto de dicho viaje que son muy elevados, y que en cuanto contemos con lo necesario se realizará, esperando que el grupo católico de Alemania que siempre ha ayudado a los católicos de Méjico y que gracias a ustedes Dios Ntro. Señor nos concedió tener como Obispo Católico a Mons. Carmona, vuelva a ser generoso ahora en esta necesidad, enviando su cooperación al Templo de la Divina Providencia, Calle José Arévalo s/n (antes Dominguillos), Acapulco, Gro. M E X I C O.

Espero haya estado usted recibiendo ARIETE, que por conducto de EINSICHT le he estado remitiendo, y si solamente envío un periódico como a tantas partes, es porque ARIETE no cuenta con recursos para hacerlo en forma más amplia que sería lo ideal, y con miles de dificultades logro sacar cada número, ahora cada dos meses cuando antes era quincenal.

Por último, ruego a usted informarme sobre el Padre Augustinos Pohl, pues vino por acá a Acapulco, y sé que está en correspondencia con personas y grupos de Acapulco y de Hermosillo y no sé hasta donde llegará su intervención ni los fines que pretenda, pero para no ser sorprendidos y no tener que lamentar después cosas o sucesos que podrían evitarse conociendo quién es él, las fuentes más seguras y de fiar, sería usted, señor Doctor, a quien conozco desde hace muchos años, y su preparación y su actuación de verdadero católico, siempre en defensa de la Fe, de Cristo y de Su Iglesia. Los enemigos, señor Doctor, por todas partes pretenden infiltrarse para dividirnos y destruirnos. Pero los verdaderos católicos nos conocemos bien y sabemos quienes somos, y debemos estar siempre alertas, siempre vigilando e investigando todo elemento nuevo para no ser sorprendidos. Espero pues, Doctor, datos sobre el Padre Pohl; sin ellos difícilmente podríamos oponérnosle caso de ser necesario.

Al pendiente de su estimable respuesta que espero sea lo más pronto posible, soy de usted, como siempre su afectísimo amigo y servidor en Cristo.



Enrique Salinas López